

Alemania y España son importantes socios económicos

A finales de marzo se publicó por primera vez una versión trilingüe de las Reglas Incoterms® 2020 en inglés, español y alemán. Por iniciativa de los comités nacionales de Alemania y España, este proyecto se llevó a cabo junto con la CCI en París. Particularmente en la actual pandemia, la versión electrónica de las Reglas Incoterms® 2020 facilita el trabajo de los empleados en el Home-Office. Oliver Wieck, Secretario General de la CCI de Alemania, y Jordi Sellarés Serra, Secretario General de la CCI de España, sobre el libro electrónico trilingüe:



Oliver Wieck



Jordi Sellarés Serra

¿Por qué un libro trilingüe si el inglés ya se ha establecido como el idioma contractual internacional?

Oliver Wieck: De hecho, la mayoría de los tratados internacionales están redactados en inglés. Sin embargo, también hemos observado que durante la preparación de las negociaciones las partes contratantes inicialmente prefieren utilizar el texto en su lengua materna. Cuando Jordi y yo hablamos del proyecto, ambos encontramos tentadora la idea de una versión trilingüe - Alemania es la tercera nación exportadora más grande y el español es la cuarta lengua más hablada del mundo. Por ello, asumimos que hay una gran necesidad de una versión trilingüe de las Reglas Incoterms® 2020.

Jordi Sellarés Serra: Es evidente que el libro electrónico cubre una necesidad –especialmente en este momento sin precedentes de la epidemia del COVID-19 en que no se puede acceder a la versión impresa- para garantizar el conocimiento. Siempre es mejor acceder a cualquier contenido en la lengua propia, por mucho que uno sepa otras lenguas. Aparte que el dominio del inglés es mucho menos común de lo que se pueda asumir. Establecida la oportunidad de este libro en versión electrónica, siempre es mejor tenerlo en más idiomas. Porque, “lo que abunda no daña, como dice el proverbio. Por ello los tres idiomas, para que cada parte tenga su lengua, siempre con la inglesa de referencia, es la mejor opción, ya que facilita los intercambios entre empresas de habla española y alemana.

¿Qué papel desempeñan las Reglas Incoterms® 2020 y, por lo tanto, el libro electrónico en las relaciones económicas entre Alemania y España?

Jordi Sellarés Serra: Los Incoterms® son clave para el comercio mundial, ahora y hace 100 años, y por ello ya en 1921, en su primer congreso internacional en Londres, la Cámara de Comercio Internacional creó un grupo de trabajo sobre términos comerciales, que acabaría en 1936 con la primera versión de los Incoterms®. Libro que, por cierto, apareció en versión trilingüe (inglés, francés y alemán) editado por la sede internacional de París. Por lo que este libro electrónico

trilingüe que ahora presentamos puede ser visto como un homenaje a aquél. En cualquier caso, los Incoterms® son una herramienta, un menú, con 11 opciones a escoger entre las partes de diferentes países para acordar entre sí quién se hace cargo del transporte, qué tipo de transporte se usará, dónde se entrega la mercancía y se trasladan los riesgos, y si hay –o no- que asegurar esos riesgos. Herramienta para cualquier persona, y por ello, si es en su propio idioma, más fácil de decidir cuál es la opción adecuada a cada caso. Lo que debe eliminar problemas en las operaciones de empresas de habla española y alemana.

Oliver Wieck: Alemania y España son importantes socios comerciales. Alemania es el mercado de contratación más importante para España y el segundo comprador más importante de productos españoles. A su vez, para Alemania España es un importante destino de inversión y lugar de producción. Además, las relaciones económicas entre las empresas de Alemania y España y las empresas de América Latina cobrarán un impulso considerable en el futuro como resultado de la conclusión prevista del acuerdo de libre comercio entre la UE y el Mercosur.

El acuerdo de libre comercio entre la UE y el Mercosur es muy discutido. ¿Cuál es su opinión con respecto al tema?

Oliver Wieck: La Cámara de Comercio Internacional apoya la reducción mundial de barreras comerciales bajo normas uniformes que promueven una economía inclusiva y responsable y que tienen en cuenta los desafíos mundiales como el cambio climático y el diseño de cadenas de suministro sostenibles. En este sentido, celebramos la decisión de liberalizar el comercio entre las dos grandes regiones comerciales, la UE y el Mercosur.

Jordi Sellarés Serra: La mejor regulación del comercio mundial es la multilateral, en la que no haga discriminaciones entre productos propios y extranjeros, ni entre los diferentes proveedores o clientes extranjeros. Sin preferencias ni exclusiones a largo plazo. Es lo que motivó la creación de la Cámara de Comercio Internacional hace 100 años, y que se empezó a materializar a través del GATT –primero- y la OMC –después-. Lo ideal sería que la actual ronda de Doha, de la OMC, iniciada en el 2001 culminara en un nuevo acuerdo que redujera más los aranceles y demás obstáculos al comercio de bienes y servicios. Pero al haber ampliado el número de partes negociadoras y de materias a negociar, los avances son lentos. Por ello, una solución entre un par de bloques económicos, que ayude a ese acuerdo global final, es aceptada como paso en la línea correcta, ya que reduce esos obstáculos en una buena parte del comercio mundial, entre los Estados parte de ese acuerdo entre la UE y el Mercosur, aunque deje fuera del mismo a otros Estados. Además, puede servir de modelo a los demás tratados y así homogeneizar el mercado, facilitando ese acuerdo final global multilateral en el seno de la OMC.

La actual pandemia del coronavirus muestra claramente lo vulnerables que se han vuelto las cadenas internacionales de suministro y la división internacional del trabajo. ¿Es posible que estemos enfrentados a un retroceso del desarrollo de la red económica mundial?

Jordi Sellarés Serra: A cortísimo plazo sí. Entre todas las noticias que nos saturan en estos momentos destacan aquellas que dicen que se debe volver a la autosuficiencia económica, o más concretamente, la autosuficiencia nacional en la fabricación de equipos, mascarillas, geles limpiadores o respiradores, para no depender del exterior. Ya no digamos la situación de confinamiento de toda la población, las limitaciones a ir a buscar la comida a tiendas que estén a más de 200 metros del domicilio, la asunción de la dirección total de la economía por el Estado y hasta el monopolio de compras de suministros procedentes del exterior. Todo gracias al estado de alarma y el miedo irracional esparcido por doquier. Pero, por otro lado, es evidente que ningún Estado está al margen del resto en este problema, que se ha demostrado la utilidad de una coordinación de conocimientos, soluciones y datos estadísticos a través de la Organización

Mundial de la Salud, y que es a través de la interconexión de médicos, empresas y gobiernos como se resolverá la epidemia. Por ello, es muy probable que el retroceso a corto plazo venga seguido de un efecto rebote posterior, en que se unan las ganas de recuperar la normalidad a las nuevas posibilidades descubiertas con esta situación límite imprevista e inimaginada.

Oliver Wieck: No lo creo. El coronavirus es un problema global y, por lo tanto, como en el caso de otros desafíos globales, necesitamos soluciones globales. Sin embargo, ahora las empresas tienen que estructurar sus cadenas de suministro y la división internacional del trabajo de manera que en el futuro estén mejor preparadas para las consecuencias de este tipo de crisis. En determinados casos, esto seguramente también puede significar que empresas trasladen su producción en áreas estratégicas a lugares de menor riesgo con el fin de reducir el riesgo de que se produzcan pérdidas de producción.

„Deutschland und Spanien sind wichtige Wirtschaftspartner“

Ende März wurde erstmals eine dreisprachige Version der Incoterms® 2020 in Englisch, Spanisch und Deutsch herausgegeben. Auf Initiative der nationalen Komitees aus Deutschland und Spanien wurde dieses Projekt gemeinsam mit der ICC in Paris umgesetzt. Gerade in der aktuellen Pandemie erleichtert die elektronische Version der Incoterms® 2020 das Arbeiten der Mitarbeiter von Unternehmen im Home-Office. Oliver Wieck, Generalsekretär von ICC Germany, und Jordi Sellarés Serra, Generalsekretär von ICC Spain, zum dreisprachigen E-Book:

Warum ein dreisprachiges E-Book, wenn sich doch Englisch als internationale Vertragssprache etabliert hat?

Oliver Wieck: Tatsächlich werden die meisten internationalen Verträge in englischer Sprache verfasst. Wir stellen allerdings auch fest, dass sich die Vertragspartner bei der Vorbereitung von Verhandlungen zunächst gern am muttersprachlichen Text orientieren. Als Jordi und ich über das Projekt sprachen, fanden wir beide die Idee einer dreisprachigen Ausgabe reizvoll – Deutschland ist die drittgrößte Exportnation und Spanisch die am vierthäufigsten gesprochene Sprache der Welt. Wir gehen deshalb davon aus, dass der Bedarf an einer dreisprachigen Version der Incoterms® 2020 sehr groß ist.

Jordi Sellarés Serra: Es ist immer besser, auf jegliche Inhalte in der eigenen Sprache zuzugreifen, selbst wenn man andere Sprachen beherrscht. Davon abgesehen, sind Kenntnisse im Englischen viel weniger verbreitet, als man annehmen würde. Deshalb ist dieses drei-sprachige E-Book die beste Option, da sie den Austausch zwischen spanisch- und deutschsprachigen Unternehmen erleichtert. Jede Partei hat auf diese Weise die Incoterms in der eigenen Sprache und in der Englischen als Referenztext vor sich.

Welche Rolle spielen die Incoterms® 2020 und damit auch das E-Book in den deutsch-spanischen Wirtschaftsbeziehungen?

Oliver Wieck: Deutschland und Spanien sind wichtige Handelspartner. Deutschland ist Spaniens wichtigster Beschaffungsmarkt und zweitwichtigster Abnehmer spanischer Produkte. Umgekehrt ist Spanien für Deutschland ein wichtiger Investitions- und Produktionsstandort. Darüber hinaus werden die Wirtschaftsbeziehungen zwischen den Unternehmen in Deutschland und Spanien und den Unternehmen in Lateinamerika durch den geplanten Abschluss des Freihandelsabkommens zwischen der EU und dem Mercosur künftig deutlich an Fahrt gewinnen.

Jordi Sellarés Serra: Die Incoterms spielen im Welthandel eine Schlüsselrolle - heute und schon vor 100 Jahren. Auf ihrem ersten internationalen Kongress im Jahr 1921 in London setzte die ICC eine Arbeitsgruppe für Handelsbedingungen ein, deren Arbeit 1936 mit der Veröffentlichung der ersten Version der Incoterms endete. Und dieses Buch ist in einer dreisprachigen Version - Englisch, Französisch und Deutsch - erschienen. Daher kann dieses dreisprachige E-Book auch als eine Art Hommage an jenes Buch betrachtet werden.

Das Freihandelsabkommen zwischen der EU und Mercosur ist umstritten. Wie stehen Sie zu dem Entschluss?

Oliver Wieck: Die Internationale Handelskammer unterstützt den weltweiten Abbau von Handelsschranken nach einheitlichen Regeln, die ein integratives und verantwortungsvolles Wirtschaften fördern und globale Herausforderungen wie den Klimawandel und die nachhaltige Gestaltung internationaler Lieferketten berücksichtigen. In diesem Sinne begrüßen wir die Liberalisierung des Handels zwischen den zwei großen Handelsregionen EU und Mercosur.

Jordi Sellarés Serra: Der Welthandel wird am besten multilateral reguliert, bei der weder zwischen in- und ausländischen Produkten noch zwischen in- und ausländischen Lieferanten oder Kunden unterschieden wird. Das Ziel der Welthandelsorganisation (WTO) ist es, ein globales Abkommen zur Liberalisierung des Handels zu schaffen. Jedoch kommen wir durch die zunehmende Anzahl an Verhandlungsparteien und -themen nur langsam voran. Daher sehen wir das Abkommen zwischen der EU und dem Mercosur als einen Schritt in die richtige Richtung, da sie die Handelshemmnisse in einem guten Teil des Welthandels beseitigt.

Die derzeitige Corona-Pandemie zeigt deutlich, wie anfällig internationale Lieferketten und die internationale Arbeitsteilung geworden sind. Stehen wir möglicherweise vor einer Rückabwicklung der globalen wirtschaftlichen Vernetzung?

Oliver Wieck: Das glaube ich nicht. Das Coronavirus ist ein globales Problem und daher brauchen wir, wie bei anderen globalen Herausforderungen, auch globale Lösungen. Allerdings sind Unternehmen jetzt gefordert, ihre Lieferketten und die internationale Arbeitsteilung so zu strukturieren, dass sie künftig auch besser auf die Folgen derartiger Krisen vorbereitet sind. Im Einzelfall kann das sicherlich auch bedeuten, dass Unternehmen die Produktion in strategischen Bereichen an risikoärmere Standorte verlagern, um das Risiko von Produktionsausfällen zu reduzieren.

Jordi Sellarés Serra: Kurzfristig ja. Jedoch stehen ausnahmslos alle Staaten vor demselben Problem. Die Koordination durch Weltgesundheitsorganisation (WHO) für den Zugang zu Wissen, Lösungen und statistischen Daten hat sich als nützlich erwiesen und die Vernetzung von Ärzten, Unternehmen und Regierungen ist für eine Lösung des Problems unerlässlich. Es ist daher sehr wahrscheinlich, dass auf die kurzfristige Rückabwicklung ein anschließender Rebound-Effekt folgt, bei dem sich an den Wunsch nach einer Wiederherstellung der Normalität die neuen Möglichkeiten schließen, die mit dieser unvorhergesehenen Extremsituation entdeckt wurden.